

promovió en el más grande conocido y cedió a la Cofradía de Abajo que organizara una fiesta que se prolongó hasta bien entrada la noche. El Paseo Real fue el sitio escogido donde desde primera hora de la tarde, el equipo de la confitería Piobiem, con más de siete personas, fue elaborando el postre con 100 kilos de cabello de ángel, 80 de almendras, 90 de crema de almendra con huevo, más azúcar, almibar, canela y 65 planchas de bizcocho.

En dos horas, ya estaba la receta sobre los tableros colocados sobre mesas mientras quienes aguardaban para degustarlo, admirando la labor artesanal. Con la mezcla sobre la mesa, faltaba medirlo y terminarlo con el azúcar glas y la canela que le dan el último toque. Momento en el que Antonio Carmona, gerente de Piobiem, cogió el metro para ver si había llegado a los 10 metros previstos, pero no fue así: fueron 18 metros de postre finalmente.

Momento para el azúcar final



El escudo de la ciudad presidió el centro de los 18 metros de bienmesabe. A. J. G.

para cubrirlo todo y tres escudos con canela: el de la cofradía y Antequera en cada esquina y en el centro, el de la confitería que tiene sede en la calle Infante don Fernando frente a San Agustín. Y Carmona que marca las líneas para empezar a repartir las 4.000 porciones a compartir con los presentes. El público se animaba aplaudiendo el momento de empezar a endulzar a todos los presentes.

Por 3 euros, la merienda para un día de fiesta desde las 18 horas con una bebida a elegir, predominando el café servido por la cofradía del Viernes Santo. Las raciones que iban y venían, filas esperando, mesas y sillas para sabo-

Una receta que conservaron los conventos

Es el postre estrella todo el año en Antequera. Las religiosas de las Descalzas y las de Belén ofrecen los bienmesabes hechos a mano con su vida contemplativa y, cómo no, azúcar, bizcocho, almendras, cabello de ángel y el azúcar glas y la

canela. Algo que se ha hecho universal en las cartas de los restaurantes y en las confiterías como la de Piobiem. Ahora con el otoño a los bienmesabes se les suman los mantecados, polvorones, roscos y alfajores que viajan en el tiempo para darnos las recetas conventuales que siguen presentes siglos después. Y por eso Antequera huele a canela y almendra molida estos meses.

colectivos como las cofradías que todo el año ofrecen actividades. Entre los presentes, el alcalde Manolo Barón, quien se congratuló de la iniciativa de Piobiem dentro de las actividades por el Día del Turismo y de la capacidad de las cofradías para organizar un acto como el que los de La Paz habían preparado.

Y entre trozo y trozo del postre, DJ Pepe «Doublep» empezó a pinchar música para ambientar la tarde, mientras que los que venían a por su bienmesabe, sumaron bebida y comida para seguir la fiesta. Y junto a Pepe, el grupo local Los Pacos, un clásico ya en las veladas de terrazas, celebraciones y ferias. La voz de Javi España y sus compañeros trajeron versiones de temas que forman parte de los recuerdos musicales más cantados y bailados. Fue el culmen de la fiesta y la forma de ir perdiendo las calorías del bienmesabe más grande hasta ahora visto en Antequera.

Bonnín de Góngora se inspira en Vélez-Málaga para su nueva 'suite' para piano

VÉLEZ-MÁLAGA

El músico madrileño afinado en Benalmádena estrenará su última obra el próximo 21 de octubre en el Teatro del Carmen

EUGENIO CABEZAS

El compositor madrileño Josué Bonnín de Góngora vuelve a fijarse en la provincia para su nueva obra para piano, que ha bautizado como 'Lejanías de Vélez'. Con un máximo de 15 movimientos,

de los que ya tiene compuestos una decena, el artista hace así un guiño a la capital axárquica, una localidad a la que está unido sentimentalmente «por un asunto personal», confiesa.

Según explica, las obras pianísticas que está ultimando, y que presentará en tres conciertos en el Teatro del Carmen (21 de octubre, 21 de enero y 22 de abril), son una colección de movimientos nacidos al calor de la 'Suite Benalmádena', su anterior trabajo, «pero su concepción es diferente a ésta», resalta. «Son trazos o pinceladas del sentimiento, de estructura cris-

talina, donde recorro mis lirismos más íntimos: dudas, presagios, temores... todo bajo un viento lorquiano, el del 'Romance de la Luna', donde esa luna de muerte se transforma en mujer poderosa, como lo es la mujer andaluza», apunta.

Según confiesa Bonnín, este recuerdo nació de la 'Suite Benalmádena', una obra que ya ha sido editada por la firma Art of Sound Music, con sede en New Jersey, en EE UU, para recabar en «la misteriosa Axarquía andaluza». «Es una personificación de Andalucía, con movimientos marcados por un lirismo particular, incluso bailable, y otras muy rasgadas, con preludios, interludios...», describe el compositor y pianista.

De hecho, según destaca, existe un movimiento de la 'Suite Benalmádena' llamado 'Veleña', «un precioso gentilicio, en honor a la luz de esa localidad», remarca. «Es, en realidad, el movimiento que ge-



El compositor madrileño, en una de sus actuaciones. SUR

nera las 'Lejanías', pero éstas tienen un componente más íntimo», insiste Bonnín, para quien el pasado histórico y figuras como la de la pensadora María Zambrano y Miguel de Cervantes, dan idea de la «importancia de Vélez-Málaga».

«María Zambrano es una poeta y filósofo de primer orden, una mujer realmente importante, y pienso que su figura no está suficien-

temente reconocida, hay que darle justicia», opina el compositor madrileño, para quien la referencia a Vélez-Málaga que aparece en 'El Quijote' «da idea de la importancia de la localidad». Bonnín espera que los tres conciertos que tiene previsto dar en el teatro del Carmen cuenten con un gran respaldo del público. La entrada es libre hasta completar el aforo.